Varios de los documentos históricos sobre las hermanas Úriz Pi que se exponen en la Biblioteca de Navarra hasta junio y que no se habían visto en Pamplona hasta ahora. JOSÉ ANTONIO GOÑI

La Biblioteca de Navarra muestra en junio los documentos que acreditan la relevancia de estas dos hermanas navarras nacidas a finales del XIX, que revolucionaron la pedagogía y formaron parte activa de la resistencia francesa contra los nazis

Los papeles sobre las Úriz Pi no vistos en Pamplona

El periodista e historiador Manuel Martorell, ante la muestra. J.A.GOÑI

LAURA PUY MUGUIRO
Pamplona

EN la Segunda Guerra Mundial, trabajó continuamente con el PCE en el trabajo clandestino en París y, en los últimos meses antes de la liberación, en los departamentos de Herault y Gard, siendo miembro de los resistentes españoles con el carné número 1.196". Cuando la navarra Elisa Úriz Pi murió en 1979 en Berlín, en el exilio, miembros de las antiguas Brigadas Internacionales que acudieron al entierro de la urna con sus cenizas, de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, del Partido Comunista y del Gobierno alemán escucharon estas palabras que ahora se pueden leer en la Biblioteca de Navarra. Se exponen en una muestra sobre Elisa y su hermana, Josefa, nacida en Badostáin y fallecida también en el exilio en Berlín, en 1958, que "revolucionaron la pedagogía, impulsaron las primeras organizaciones en defensa de los derechos de la mujer y de la infancia, militaron en el PCE, tuvieron importantes cargos políticos en la II República y la Guerra Civil y que se exiliaron a Francia, donde lucharon en la resistencia contra los nazis y desde donde fueron expulsadas a Berlín Oriental". Las describe el periodista e historiador navarro Manuel Martorell, defensor de que sus vidas sean conocidas y reconocidas. Es la primera vez que se muestra en Pamplona ese y otros varios documentos. "Intentamos demostrar que estas mujeres fueron tan relevantes como decimos".

Con Martorell trabajan Carmen Agulló y Salomò Marqués, especialistas en la represión y el exilio del profesorado y coautores los tres del libro *Pioneras: historia y compromiso de las hermanas Úriz Pi*. Además, el concejo de Badostáin (de donde procedían), el Ayuntamiento del valle de Egüés y un colectivo de personas en Madrid y Alemania.

Muchos documentos proceden de la familia García-Domínguez, también exiliada y que vivió con Elisa al fallecer su hermana. La hija de esa familia, Olga, conservaba el legado de las Úriz (Josefa murió soltera y Elisa, viuda y sin hijos, tras el asesinato en 1937 de su marido, el sindicalista Antonio Sesé), que ha puesto a disposición del proyecto. "Hemos traído lo más importante", expone Martorell. "En los archivos del PC también hay documentos, y probablemente en los de la UGT, pero no los hemos localizado aún. Somos un grupo pequeño...".

Tras haberse formado en Magisterio en Madrid y trabajar en Cataluña, las hermanas se exiliaron al ser ocupada Barcelona. En Francia gestionaron desde Toulouse, Burdeos y París la evacuación hacia América Latina de cientos de familias y profesores que habían logrado llegar a Francia y organizaron a los refugiados españoles para formar la Fuerza Francesa de Interior al producirse la invasión alemana. Lo recoge otro documento histórico, igual que reconocimientos públicos incluso de quienes no pertenecían a la línea política de las Úriz Pi, como un periódico de la línea oficial socialista de la UGT, que se publicaba en México y que escribió sobre Josefa: "Trabaja, ayuda, colabora, tiende su mano siempre firme y generosa, salvando a muchos del hambre y de la muerte, dejándonos a todos el ejemplo de su vida". "Nos da la fuerza", insiste Martorell, "para destacar la relevancia que tuvieron ellas".

En la Biblioteca, que acoge la exposición todo junio, se pueden ver "los papeles que permiten afirmar que los grupos españoles de la Resistencia en París fueron los primeros en comenzar la lucha contra la ocupación alemana, incluso antes que los franceses", así como el informe que redactó Elisa explicando qué pasó allí.

Se exponen igualmente las órdenes de expulsión de Francia que recibieron las hermanas —y por las que se exiliaron a Alemania en 1951— en la operación *Bolero Paprika* contra "personas que entregaron la vida por la Resistencia francesa, muriendo muchas por las torturas de la Gestapo, y siendo los supervivientes expulsados por creer el Gobierno francés que atentaban contra el orden público y que serían la quinta columna de una hipotética invasión soviética".

De aquel exilio a Alemania también hay documentos interesantes, como la medalla de la lucha contra el fascismo que el gobierno de la RDA otorgó en 1962 a Elisa y "que se daba solo a quienes se habían destacado en la lucha contra el régimen de Hitler desde que llegó al poder en 1933 hasta su muerte".

La exposición en la Biblioteca de Navarra no es la primera. Ha pasado por Badostáin (en formato menor), País Vasco, Madrid, Cataluña y Alemania. Sin embargo, no ha llegado a Francia, allí donde las hermanas desarrollaron buena parte del trabajo. "La Embajada y el Instituto Cervantes han rechazado mostrarla, y no lo entendemos". Pero están buscando alternativas.